





## ¿Leerán a Baltazar Castro?

19-X

Señor Director:

"Sentí miedo. Yo apenas había publicado un conjunto de cuentos, *Piedra y Nieve*, cuyos originales adquirieron forma de libro, con portada y todo, gracias al excepcional compañerismo y abnegación de Nicomedes Guzmán, que se las ingenió para encontrar imprenta, corregir las pruebas e idear las ilustraciones", nos dice Baltazar Castro Palma en su novela *Sewell*. Impaciente. Sencillez plena.

Castro Palma nació en Rancagua el 3 de junio de 1919, año de grandes temporales; con un mes de mayo que casi barre con medio Rancagua. Escritor fecundo, sin palabras sióticas, ni aventadas por otras plumas. *Un hombre por el camino*, novela, le valió el Premio Municipal de Santiago. Con *Mi camarada padre*, barrenó hondo la roca cardenillo del mineral El Teniente, y fue capaz de conmover y agitar el ánimo de los de arriba y de los de abajo. Fue traducida a varios idiomas.

Junto con Gonzalo Drago, metió sus dedos en la descomposición social que aquejaba a los trabajadores del cobre. Dibujó a sus personajes con claridad meridiana. Rompió con la monotonía de la literatura rocoché. Comentaron que era escritor de corte periodístico y de mente ágil como puntera. Posiblemente por haber nacido en 1919, año de la primera transmisión radial, en Estados Unidos, de un partido de fútbol yanqui.

En 1962 publicó *¿Me permite una interrupción?*, libro de crónicas chispeantes. Se acotó en dos

signo de exclamación, nada. Sólo el quejumbroso reflejo de cuerpos curtidos por la hosquedad fatigosa de la vida de campamento.

Lanzó en 1969 un libro de ensayo, *Doña Revolución*, y en agosto de 1974, *Distinto hétéroque*. Se refugiaba en la noche para amarrar sus ideas literarias. Quizás si el filudo eco de la gran huelga de 1919 que convirtió a Rancagua en un lamento trágico de mineros desamparados, se quedó prendido en el espíritu del crío Baltazar Castro, pues desde siempre se le vio arrimado a los desposeídos.

Orador de gran peso. Principiaba sus alocuciones con un suave y sombrío agitar de labios, casi como un susurro, hasta llegar a elevarse por sobre el tronar de cañones, al tiempo que galvanizaba a la concurrencia.

*¿Ha almorzado la gente?* la publicó en 1978 y *Le llamaban Pablito* en 1982, obra con interesantes y amenas páginas donde entrega una visión sobre Pablo Neruda.

¿Leerán en las escuelas los libros de Baltazar Castro? El 10 de enero se cumplió un nuevo año de su partida. Descansa en el silencio quieto del cementerio número uno de Rancagua. Nos dejó una literatura ocurrente, y con sus espacios para reflexionar respecto al devenir de la sociedad chilena. Alguien dijo: "Partís bien vale una misa". Baltazar Castro Palma bien vale el homenaje de Rancagua.

René Jiménez Rieutord,  
vicepresidente SECh,  
Sexta Región.

## Problemas de Ñuñoa

# Leerañ a Baltazar Castro? [artículo].

Libros y documentos

## AUTORÍA

Jiménez, René

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Leera? a Baltazar Castro? [artículo].

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile